

El joven
catedrático Tusell

OPINA QUE EN ESPAÑA HA HABIDO "MIEDO A LA LIBERTAD"

SANTANDER. (PUEBLO, por José Ramón SAIZ.)

Javier Tusell, joven catedrático de Historia Contemporánea, ligado, en un principio, a la Federación Democrática de Gil-Robles para pasar, posteriormente, al Partido Demócrata Cristiano de Álvarez de Miranda después de que fuese inútil el proceso de unificación de la DC, ha sido quien más expectación ha aglutinado en el curso de «Política y sociedad» de la Universidad de verano de Santander.

Tusell, en sus conferencias, ha explicado cómo se ha producido el tránsito hacia la democracia en España y cuáles han sido los fenómenos más destacados en las pasadas elecciones generales. A su juicio, han sido cuatro los factores que han favorecido el cambio, habiendo adquirido especial importancia los dos últimos: la desaparición física del general Franco, similitud con otros países mediterráneos, el agotamiento de una forma del Estado y la ambivalencia de la institución monárquica, convertida en el verdadero «motor del cambio».

—Profesor, conocidos los factores que animaron la democracia, ¿cuáles han sido los que han podido obstaculizarla?

—Pienso que han sido factores institucionales, sectores políticos y profesionales, pero, principalmente, el más importante ha sido el miedo a la libertad. También la actividad terrorista ha ejercido un papel retardatario. En realidad, es el régimen mismo del general Franco el que explica por ese miedo a la libertad, pero también a la experiencia de la segunda República y de la guerra civil, viendo que el propio Franco aireaba en su propio beneficio.

—Ahora, ¿los problemas económicos pueden ponerla en peligro?

—Antes la democracia era inevitable incluso antes de que muriera el Jefe del Estado. Después de las últimas elecciones, incluso antes, creo que es irreversible. Sobre sí la democracia puede ahogarse, creo, sinceramente, que existen formas de cargársela; por ejemplo, a base de problemas económicos. Por esa misma razón murió la república de Weimar y el mismo Maquiavelo ya habló en sus tiempos de que la prosperidad económica debía acompañar a los Estados.

—Por último, Tusell, ¿cómo es su reflexión tras las elecciones del 15 de junio?

—Sin establecer un orden, han quedado varias cosas claras. Estas han sido unas elecciones apreciadas y libres, sentenciadas a repetirse y que han expresado la mayoritaria voluntad de cambio. Los españoles no han votado a los que les recordaban el pasado ni a los supuestamente derrotados en la guerra civil. Los votos se han dirigido hacia la democracia hecha desde el Poder y «la democracia hecha desde la oposición», que muestra su repulsa del pasado, pero que no es revolucionaria y, en tercer lugar, demuestran la continuidad de la trayectoria histórica de las elecciones españolas, si bien, tras denotar ciertos

cambios. Así, el eje de influencia del Partido Comunista se ha trasladado desde el Cantábrico (Asturias-Vizcaya) hacia el Mediterráneo. Por lo que respecta al nacionalismo, ha demostrado ejercer menos influencia que en mil novecientos treinta y seis, aunque continúa teniendo importancia.

● HERRERO DE MIÑÓN: «LA NUEVA CONSTITUCIÓN TIENE QUE RECONOCER LAS AUTONOMÍAS»

Diputado de UCD por la provincia de Madrid, Herrero de Miñón ha sido, con Tusell, la cara positiva del curso de «Política y sociedad» de este verano. Uno de los artífices de la ley de Reforma Política, participará activamente en la elaboración de la Constitución. Herrero de Miñón nos dice: «Deberá fijar las reglas de juego, excluyendo contenido político, regular las competencias de la Corona, la responsabilidad del Gobierno ante las Cortes, las autonomías, etcétera. Pienso que será un tanto menos problemático cuanto más aséptica

sea, cuando fije unas reglas de juego sin tratar de incorporar banderas partidistas.

—Profesor Herrero de Miñón, ¿cómo ve el tema de las nacionalidades?

—La nueva Constitución tiene que reconocer las autonomías, porque, incluso, esto es enriquecer y lleva a la idea de España como supranación.

—Nunca definiría lo que es una nacionalidad en España. Debe haber una autonomía para todos los pueblos y aquellos que quieran darse el nombre de nacionalidad, que lo hagan, que lo decidan los mismos interesados.

En su conferencia de ayer Herrero de Miñón ha señalado que la nación «es la simbolización de orden trascendente histórico» y su definición como entidad simbólica la justifica atendiendo a: Primeros espacios, en el que en su dimensión nacional califica de antropométrico, heterogéneo, metaempírico e infusible y, segundo, la temporalidad que maneja la nación es la tradición.

—Por último, ¿cuál es la postura de UCD sobre este tema?

—UCD propugna la autonomía de todos los pueblos de España, simplemente.